El Maipo



EEUU castigó a Donald Trump, demócratas controlan el Congreso

Posted on Noviembre 4, 2026

(Washington) Los demócratas retomaron el control del Congreso de Estados Unidos tras imponer mayoría en la Cámara de Representantes y el Senado durante las elecciones de mitad de mandato del 3 de noviembre, en contundente reprimenda a Donald Trump.

Según el conteo, los demócratas se quedaron con 53 escaños (eran necesarios 51 para consolidar su poder) en la Cámara Alta y en los resultados influyeron victorias como las obtenidas en Michigan, Texas, Carolina del Sur, Carolina del Norte, Ohio, Iowa y Kansas.

Con el control del Senado, los demócratas estarán en capacidad de bloquear los nombramientos judiciales y ministeriales de Trump; aunque se enfrentarán con el poder del veto del presidente, quien ya advirtió que lo utilizaría de ser necesario.

El resultado, casi imposible hace un año, se produce en un contexto de disgusto generalizado de los votantes ante las políticas del ocupante del Despacho Oval, en especial, por la cuestión económica entendiendo esto como el alto costo de la vida.

De manera que el impulso demócrata se materializó más allá de las expectativas, arrasando con escaños en la Cámara de Representantes, en gobernaciones y en otros cargos menores.

El cambio, por supuesto, tendrá repercusiones inmediatas en Washington tras la conformación de un nuevo Congreso -el número 120- el 3 de enero de 2027.

A partir de entonces, pese a la fuerte división que persistirá en el Capitolio, los demócratas en mayoría podrían frenar la agenda legislativa del presidente Trump en los dos años que le restarían en el cargo.

Hay expectativas en cuanto temas que van desde la aplicación de las leyes de inmigración y el gasto público, hasta los aranceles globales impuestos por Trump y la guerra en Irán, que cuenta con gran rechazo.

Para el mandatario republicano no es un secreto que una Cámara Baja azul podría impulsar una serie de investigaciones sobre él y su círculo íntimo, incluyendo retomar el análisis del escándalo del fallecido empresario y delincuente sexual Jeffrey Epstein.

También entrarían en carpeta la violencia asociada al aumento de las deportaciones e incluso los demócratas no descartarían un eventual juicio político o impeachment contra el presidente.

Este cambio en la correlación de fuerzas no resultó una sorpresa. El ciclo de elecciones de mitad de mandato suele ser, históricamente, difícil para el partido que controla la Casa Blanca y para el gobernante en ejercicio; una tendencia que este año se vio agravada por la volatilidad económica, pese a las promesas de «era dorada» de Trump.

Entre los resultados destacados en estos comicios está en el histórico triunfo en Texas de los demócratas James Talarico, quien le ganó la batalla por el escaño el Senado al republicano Ken Paxton (apoyado por Trump), y Gina Hinojosa, que logró convertirse en la primera mujer hispana en ocupar la gobernación de ese estado.

Hinojosa derrotó al actual gobernador republicano, Greg Abbott, con una propuesta centrada en fortalecer la educación pública, reducir el costo de vida y defender los derechos reproductivos. También el demócrata Xavier Becerra, será otro latino en una gobernación, en este caso la de California.

Trump afirmó la víspera, en una entrevista con Fox News, sentirse “un poco sorprendido” por las derrotas de su partido en estos comicios. “Pensé que les iría mejor”, señaló, haciendo referencia a sus “multitudinarios mítines” y al “gran entusiasmo” que generaron.

El gobernante exteriorizó su intención de colaborar con los demócratas en el nuevo Congreso incluso comentó que habló con varios de ellos, aunque no reveló sus nombres.

A la pregunta sobre cómo trabajará con el Partido Demócrata, aludió a su poder de veto, el cual calificó de

“infranqueable” y “una de las facultades más poderosas que posee un presidente”.

Según Trump “tras un par de meses de vetos, me llamarán (lo demócratas) para preguntarme: ‘¿Cómo podemos sacar esto adelante?’. Y entonces trabajaremos juntos”. Anticipó que podrían colaborar “con ellos en materia de inmigración”.

Una de las pérdidas republicanas que lamentó Trump fue la de la senadora Darline Graham, que ocupó, a sugerencia del propio presidente, el escaño del veterano legislador Lindsey Graham, después de su fallecimiento.

Por lo demás, Trump recalcó que gran parte de la responsabilidad en el desastre electoral la tienen los propios candidatos republicanos.

Los votantes han otorgado ahora a los demócratas un control decisivo para los dos últimos años del segundo mandato del presidente Trump, con la capacidad de bloquear la agenda legislativa republicana, al tiempo que han asestado un rechazo contundente a la gestión de Trump.

Y sí, fue una gran noche para los demócratas con tintes de ola azul.

El Maipo/PL